

De colono a ciudadano. Reflexión desde el gobierno del municipio

Rosa Pons Serena

Alcaldesa de Alberuela del Tubo - Sodeto (Huesca)

Hace aproximadamente 50 años y como consecuencia de la puesta en marcha del Plan Nacional de Colonización comenzaron a llegar a Aragón y a otros puntos de España numerosas familias procedentes de diferentes lugares, hombres y mujeres que, por diversos motivos, decidieron continuar sus historias lejos de donde nacieron y con el convencimiento de que mejorarían sus condiciones de vida. En Aragón, y concretamente en los Monegros, comarca donde se localiza Sodeto (más información en la sección Proyectos y Experiencias, p. 116-118), este Plan estuvo fuertemente ligado a importantes proyectos hidráulicos, como el Canal de Monegros. Conforme se ponían en marcha los tramos del Canal de Monegros y los consiguientes regadíos, iban asentándose familias en los distintos pueblos de colonización.

En estas tierras confluyeron gentes de muy diversa procedencia: en unos casos de la montaña, acostumbrados al cuidado de la ganadería y escasos conocimientos en agricultura; en otros casos llegaron oriundos de las riberas y familiarizados con la producción de cereal y hortaliza, aunque sin ninguna experiencia en ganadería; y otro colectivo estaba formado por los trabajadores del Instituto Nacional de Colonización, tractoristas y obreros que colaboraban en las nivelaciones de las tierras y que posteriormente algunos de ellos decidieron incorporarse como colonos. A cada familia que llegaba se le entregaba un lote que constaba de una parcela de entre 7 y 20 hectáreas, una casa, los aperos de labranza, una yunta de bueyes o mulas y una vaca de leche para consumo familiar.

Todos llegaron con las dificultades que suponía el emprender una nueva etapa en condiciones no siempre fáciles, en pueblos creados para ser habitados por familias que cultivarían tierras de secano, recién niveladas y que iban a ser transformadas en regadío. A ello había que sumar el hecho de que estos primeros colonos eran vistos con recelo por los habitantes de los pueblos vecinos, pero con su esfuerzo y dedicación consiguieron disipar la idea inicial de "colono" como alguien forastero y aportaron un importante patrimonio de trabajo profesional y cultural. Así, estas gentes fueron capaces de superar, con tesón y mucho trabajo, la adaptación profesional, también demostraron su buen talante al convivir con gentes que llegaban con diferentes costumbres y que se vieron obligados a crear nuevas comunidades adaptando o moldeando sus hábitos diarios. El reto era difícil pero los ánimos y la ilusión con que llegaron estas gentes hizo posible superar todo tipo de trabas y crear una nueva y rica cultura en los denominados pueblos de colonización.

Durante los primeros años los productos de referencia de la economía de estos pueblos era la leche y la remolacha. Poco a poco la integración de estas familias se fue consolidando y así se fue pasando de tierras de secano totalmente improductivas a ser

zonas agrarias ricas. El regadío contribuyó a estabilizar la población y se creó un conjunto de explotaciones familiares que actualmente constituyen un núcleo dinámico en la agricultura.

Además se fue forjando la identidad de pueblos de colonización con todos los valores que ello conlleva. La multiculturalidad es uno de ellos y podemos decir que quienes vivimos en estos pueblos de colonización estamos abiertos a la llegada e integración de quienes vienen de culturas diferentes.

Otra característica de los pueblos de colonización es el número de equipamientos e infraestructuras de las que disponen. Tanto es así que en la mayoría de los casos los pueblos de colonización tienen más y mejores equipamientos que los municipios a los que pertenecen. Hoy en día, en Sodeto por ejemplo disponemos de un magnífico edificio que alberga las dependencias municipales, salones sociales, casas para maestros, una casa para el secretario del pueblo, almacenes para recoger la cosecha y otras muchas dependencias que hoy por hoy se siguen utilizando o se han destinado para otros fines. Esto, sin lugar a dudas, contribuye a dotar de mayor calidad de vida



Vista del poblado de Sodeto

a los ciudadanos que viven en estos pueblos.

En el mismo sentido podemos hacer referencia a la urbanización de estos pueblos ya que fueron diseñados y construidos según unos planes muy diferentes a los de los pueblos tradicionales y la disposición de las calles y los edificios permite una mejor actuación a la hora de ampliar o remodelar determinados espacios.

Con todo, la huella y la proyección de estos pueblos de colonización en la actualidad es de gran valor, tanto desde el punto de vista de la convivencia, como desde el punto de vista del desarrollo económico de estos territorios así como las novedades urbanísticas y mejores equipamientos de los que disponen. Podemos hablar de una herencia enriquecedora al conjunto del territorio donde se desarrollaron estos pueblos de colonización.